



# Salmos

Salmos 5, 6 y 7

Programa No. 0641

## Salmos 5, 6 y 7

Llegamos hoy, amigo oyente, al Salmo 5. Y en esta sección que se encuentra entre el primer Salmo Mesiánico, el Salmo 2, y el segundo Salmo Mesiánico que es el Salmo 8, tenemos 5 Salmos que están estrechamente unidos. En realidad, estos Salmos nos dicen una historia. En primer lugar, estos representan un cuadro de la experiencia personal del rey David. En segundo lugar, revela proféticamente el cuadro de la nación de Israel de aquel día. Se acerca un verdadero conflicto, el período de la gran tribulación. Y esto tiene una aplicación muy real para nosotros en la actualidad por los grandes principios que son mencionados aquí, y tiene un mensaje para el pueblo de Dios de todas las edades y todos los tiempos.

Ahora, al llegar al Salmo 5, nosotros lo titulamos como “El hombre perfecto en medio de sus enemigos”. Este es un salmo que fue escrito por David, y tiene la siguiente inscripción: “Al músico principal; sobre Nehilot”. El salmo 4, que vimos en nuestro programa anterior, decía Neginot, y hay una diferencia entre los dos. El salmo 4 tenía que ver con instrumentos de cuerda; éste tiene que ver con instrumentos de viento, quiere decir flautas. Pensamos que esa ha sido la aceptación general de esto, la aplicación o instrucciones que se habían dado en el otro, para el acompañamiento de instrumentos de cuerda y aquí se destacan las flautas. Como usted ya sabe, David era el dulce salmista de Israel. Él fue quien compuso la música de estos Salmos. Hay otras personas que opinan que un coro cantaba este Salmo acompañado por supuesto por flautas. Pensamos que el tono y el carácter general de este Salmo se puede notar fácilmente y como alguien ya dijo: “Es una oración de fe, que sale del corazón que tiene el discernimiento de Dios como un escudo, y galardonador de aquellos que le buscan”. Y todo esto se halla en unión de un profundo sentido de la maldad y perversidad que lo rodea, y que se presenta diariamente en la contemplación de los fieles; y del vejamiento del alma a causa de la abundancia de la iniquidad, resulta aquí como lo más destacado en su expresión general.

Tenemos también una declaración muy interesante que hizo Pridum, él dice: “De aquí, la paciencia se ha forjado en la tribulación, y el gozo abunda en la esperanza segura de libertad, que es solamente



# Salmos

Salmos 5, 6 y 7

Programa No. 0641

diferido por los concilios de un amor infalible.” Y creemos nosotros que eso resume propiamente este magnífico Salmo. Se le ha llamado “Salmo de la mañana”. Note usted como comienza y lo que dice en los primeros tres versículos:

*<sup>1</sup>Escucha, oh Jehová, mis palabras;*

*Considera mi gemir.*

*<sup>2</sup>Está atento a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío,*

*Porque a ti oraré.*

*<sup>3</sup>Oh Jehová, de mañana oirás mi voz;*

*De mañana me presentaré delante de ti, y esperaré. (Sal. 5:1-3)*

Es una oración matutina, y esto se puede enlazar con los Salmos que ya mencionamos como Salmo de la mañana y el otro Salmo vespertino. El Salmo matutino, el salmo 3 y el Salmo vespertino el Salmo 4. Este puede llamarse la oración matutina, el elevar la voz a Dios por la mañana.

Podemos apreciar aquí que por la mañana es un tiempo muy bueno para elevar nuestro corazón a Dios en oración. Observemos ahora lo que dice este Salmo, en los versículos 4 hasta el 7:

*<sup>4</sup>Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad;*

*El malo no habitará junto a ti.*

*<sup>5</sup>Los insensatos no estarán delante de tus ojos;*

*Aborreces a todos los que hacen iniquidad.*

*<sup>6</sup>Destruirás a los que hablan mentira;*

*Al hombre sanguinario y engañador abominará Jehová.*



# Salmos

Salmos 5, 6 y 7

Programa No. 0641

*7Mas yo por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa;*

*Adoraré hacia tu santo templo en tu temor. (Sal. 5:4-7)*

Este es el consuelo que puede disfrutar el hombre piadoso. Y cuando usted observa alrededor suyo en el presente, hay muchos que se pueden sentir abatidos al ver todo el mal que les rodea, la iniquidad que existe. Es algo que lo hace sentir mal en el corazón. Pues bien, ¿cuál es el consuelo de los piadosos en días como los del presente? Bueno, aquí tenemos al salmista, el odio que él siente en su propio corazón hacia el mal revela que él está del lado de Dios. Dios también lo odia, es decir, Dios odia el mal. Así es que Dios no aprecia lo que este mundo pecador está haciendo en la actualidad. La maldad no agrada a Dios, y tampoco agrada a aquellos que conocen a Dios. El mal no puede morar con Él, porque Dios es vida y en Él no hay tinieblas. Usted sabe que Habacuc lo dijo de la siguiente manera; cuando el Señor le dijo que los caldeos invadirían la tierra de Dios, Habacuc dijo: *“Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio.”* Usted sabe, amigo oyente, que la maldad puede prosperar por un tiempo, pero se acerca implacablemente el día cuando traerá destrucción y vergüenza eternas a aquellos que practican las mentiras y la iniquidad. Dios ha expuesto eso con mucha, pero con mucha claridad, que se acerca un día cuando el juicio llegará contra todo esto, y que el mal de hoy no prevalecerá. Dios ha dejado eso muy en claro. Allá en el libro de Apocalipsis, capítulo 21, versículo 8, dice, *“Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.”*

Parecería que quisiéramos asustar un poco a la gente al leer esto, y esperamos que sea una llamada de atención porque nosotros creemos que el juicio de Dios se está acercando para este mundo. Ahora, en la primera parte del versículo 8, de este Salmo 5, leemos lo siguiente:

*8aGuíame, Jehová, en tu justicia, a causa de mis enemigos; (Sal. 5:8a)*



# Salmos

Salmos 5, 6 y 7

Programa No. 0641

Lo que él está diciendo aquí es que los enemigos lo estaban observando. Ellos querían que él tropezara y cayera, pero no los voy a glorificar a ellos, por tanto él está orando a Dios que no le deje tropezar y caer, que Dios lo guíe. Él dice en la segunda parte de este mismo versículo 8, y en la primera parte del versículo 9, también:

*<sup>8b</sup>Endereza delante de mí tu camino.*

*<sup>9a</sup>Porque en la boca de ellos no hay sinceridad;*

*Sus entrañas son maldad,*

*Sepulcro abierto es su garganta, (Sal. 5:8b - 9a)*

De paso digamos que eso es citado también por el apóstol Pablo, allá en el tercer capítulo de su epístola a los Romanos. Luego dice el salmista: “*Con su lengua hablan lisonjas.*” Ellos son muy sueltos de lengua. Hay tantas personas así en la actualidad, que no parecen saber lo que es la verdad y ciertamente nunca la dicen. Ahora, los versículos 10 al 12, dicen:

*<sup>10</sup>Castígalos, oh Dios;*

*Caigan por sus mismos consejos;*

*Por la multitud de sus transgresiones échalos fuera,*

*Porque se rebelaron contra ti.*

*<sup>11</sup>Pero alégrense todos los que en ti confían;*

*Den voces de júbilo para siempre, porque tú los defiendes;*

*En ti se regocijen los que aman tu nombre.*

*<sup>12</sup>Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo;*

*Como con un escudo lo rodearás de tu favor. (Sal. 5: 10-12)*



# Salmos

Salmos 5, 6 y 7

Programa No. 0641

Usted puede darse cuenta, amigo oyente, que la oración es el medio, el recurso que tiene este hombre cuando observa la maldad que lo rodea. Y ora para que Dios le guíe a él de tal forma que le permita andar de una manera que no traiga descrédito o que dé mala fama al nombre de Dios.

En el Salmo 6, versículo 10, podemos leer lo siguiente: *“Se avergonzarán y se turbarán mucho todos mis enemigos; se volverán y serán avergonzados de repente.”* Esto forma parte de la primera oración imprecatoria que se menciona en los Salmos. Mas tarde vamos a desarrollar un poco más esto. Hay ciertas oraciones aquí que uno puede escuchar, en especial, que están siendo presentadas por David. Una oración en la que se pide justicia, para que Dios intervenga y traiga juicio. Y algo de esto es bastante duro, podemos decir de paso. En realidad Isaías lo podía hacer. Allá en Isaías, capítulo 64, versículo 1, leemos: *“¡Oh, si rompieras los cielos, y descendieras!”* El juicio, amigo oyente, tiene que caer algún día sobre los transgresores. Ya se está acercando, y el tiempo de la Gran Tribulación tiene lugar antes que Dios llegue a tomar venganza y la Escritura deja eso muy en claro. Eso es lo que Él hará. Usted recuerda que el Señor Jesucristo mencionó una parábola sobre una mujer que oraba diciendo: *“Hazme justicia de mi adversario.”* Y el juez tuvo que decir: *“Voy a tener que hacer algo acerca de esta viuda porque me es molesta”.* Aquí tenemos lo que el Señor dijo: *“Oíd lo que dijo el juez injusto. ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos? Que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia.”* Esa es la oración que ora David en su día.

Debemos ahora decir que si un creyente hace una oración de esta clase está cometiendo un pecado. Ahora, usted quizá se sorprenda que digamos eso. Pero eso es exactamente lo que queremos decir. Que si un creyente hace una oración de esta clase hoy, está cometiendo un pecado. Aquí es donde creemos que una interpretación debida de las Escrituras es algo esencial. Hay muchas personas que quisieran quitar esta porción de la palabra de Dios, y esto está siendo utilizado más que ninguna otra sección de la Biblia en la actualidad, y la gente dice: *“Esto no es la Palabra de Dios; esa no es una expresión para un creyente”.* Ahora, lo que nosotros queremos decir, es: *¿Y quién dijo que lo era?* Esto será para el pueblo de Dios en aquel día. Por tanto, interpretemos la Escritura en forma exacta. Y esta



# Salmos

Salmos 5, 6 y 7

Programa No. 0641

gente, bajo la ley en ese día presentará esta oración como lo hicieron en el pasado bajo la ley. Y Dios tiene toda la intención de oírlos. Dios tiene esa intención de traer venganza. Y Él nos dice que nosotros debemos orar por aquellos que engañosamente nos usan en la actualidad; y eso es algo difícil de hacer. Debemos conceder eso. Pero eso es lo que tenemos que hacer en el día de hoy. Dios nos dice a usted y a mí, amigo oyente, en la actualidad: *“Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.”* Dios está diciendo que Él se hará cargo de todo esto por usted. Y cuando usted y yo tomamos este asunto en nuestras propias manos; cuando alguien nos golpea en la nariz, nosotros también queremos devolver el golpe, y esa es la naturaleza humana, y eso es lo que nos gusta hacer. Pero Dios dice que si usted va y hace eso, entonces usted está tomando las cosas en sus propias manos y usted no está andando con Él por fe. Dios le dice, amigo oyente: *“Yo quiero que tu estés andando conmigo por fe”*. Usted recuerda que Él fue tratado de una forma brutal cuando estuvo en este mundo, pero Él no devolvió golpe por golpe. Él dice: *“Yo quiero que aquellos que pertenecen a mi iglesia en la actualidad que tomen la misma posición”*. Pero Dios no es indulgente. Dios dice: *“Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.”* Dios está diciendo: *“Yo arreglaré todo este asunto algún día; Mía es la venganza.”*

Este es un Salmo maravilloso. Qué consuelo será para el pueblo de Dios en ese día. Y con esto llegamos al Salmo seis. Pero, antes de hacerlo quisiéramos volver a comentar algo sobre el versículo 10, del Salmo 5, que mencionamos hace algunos momentos. Leamos el versículo 10, una vez más:

*<sup>10</sup>Castígalos, oh Dios;*

*Caigan por sus mismos consejos;*

*Por la multitud de sus transgresiones échalos fuera,*

*Porque se rebelaron contra ti. (Sal. 5:10)*

Esta oración puede ser algo propio durante el tiempo de la Gran Tribulación, porque Dios tiene la intención de tomar venganza, como hemos dicho. Él nos dice que hoy tenemos que andar por fe y ocupar la misma posición hoy que ocupó Él antes.



# Salmos

Salmos 5, 6 y 7

Programa No. 0641

Ahora, el Salmo 6 lo hemos titulado: “El hombre perfecto en medio de la disciplina.” Algunos lo han llamado un clamor por misericordia. Bien, la razón es que este hombre ha mirado a su alrededor y visto toda la maldad que lo rodea y está observando su propio corazón y reconoce que no es perfecto ante Dios después de todo. Y si estas otras oraciones y Salmos han tenido que ver con la mañana y el atardecer, este tiene que ver en realidad con la oscuridad de la noche. Aquí se menciona esto de *Seminit*, y éste es un término nuevo que se presenta ante nosotros. *Seminit* significa, la octava. Hay personas que opinan que esto indicaba que debía ser cantado por un coro de varones y este Salmo también se ha llamado el “primer Salmo penitencial”, un clamor de arrepentimiento. Usted notará eso, y pensamos que puede mirarlo de la siguiente forma, que aquí tenemos un clamor pidiendo la misericordia, el arrepentimiento, en el mismo comienzo del Salmo, en sus 4 primeros versículos. Escuche lo que dice:

*<sup>1</sup>Jehová, no me reprendas en tu enojo,*

*Ni me castigues con tu ira.*

*<sup>2</sup>Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque estoy enfermo;*

*Sáname, oh Jehová, porque mis huesos se estremecen.*

*<sup>3</sup>Mi alma también está muy turbada;*

*Y tú, Jehová, ¿hasta cuándo?*

*<sup>4</sup>Vuélvete, oh Jehová, libra mi alma;*

*Sálvame por tu misericordia. (Sal. 6:1-4)*

Usted puede ver que él aprecia su propia necesidad. Y éste es un clamor de arrepentimiento. Lo que tenemos ahora a continuación, comenzando en el versículo 5, es su confesión. Leamos los versículos 5 hasta el 7, de este Salmo 6:



# Salmos

Salmos 5, 6 y 7

Programa No. 0641

*<sup>5</sup>Porque en la muerte no hay memoria de ti;*

*En el Seol, ¿quién te alabará?*

*<sup>6</sup>Me he consumido a fuerza de gemir;*

*Todas las noches inundo de llanto mi lecho,*

*Riego mi cama con mis lágrimas.*

*<sup>7</sup>Mis ojos están gastados de sufrir;*

*Se han envejecido a causa de todos mis angustiadores. (Sal. 6: 5-7)*

Creemos que tenemos aquí un cuadro de David. También opinamos que tenemos un cuadro del Señor Jesucristo. Tenemos asimismo un cuadro de Israel en los últimos días. Igualmente están aquí representados los creyentes en esta misma época en la que vivimos usted y yo. Es un Salmo maravilloso. Es un lamento que sale de las profundidades de la desesperación pidiendo misericordia. Y sólo la misericordia nos puede salvar. Se nos dice una y otra vez en el Nuevo Testamento que el Señor Dios es rico en misericordia. Él tiene lo suficiente para usted y para mí, amigo oyente, y estoy seguro que Él tiene que usar mucho de esa misericordia para conmigo. Pero Él tiene lo suficiente como para darle a usted también algo, amigo oyente. En realidad Él será muy bueno porque usted y yo necesitamos mucho de esa misericordia. Se dice del Señor Jesucristo, usted recuerda, que Él era oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo, y Él podía decir allá en el Salmo 69, versículo 3: “Cansado estoy de llamar; mi garganta se ha enronquecido; han desfallecido mis ojos esperando a mi Dios.” Y nuevamente en el Salmo 42, versículo 3: “Fueron mis lágrimas mi pan de día y de noche, mientras me dicen todos los días; ¿dónde está tu Dios?” Y luego el Salmo 38, versículo 10: “Mi corazón está acongojado, me ha dejado mi vigor, y aun la luz de mis ojos me falta ya.” Y por último, en el Salmo 88, versículo 9: “Mis ojos enfermaron a causa de mi aflicción; te he llamado, oh Jehová, cada día. He extendido a ti mis manos.





# Salmos

Salmos 5, 6 y 7

Programa No. 0641

Usted puede apreciar, amigo oyente, que en todas estas expresiones, y sólo hemos mencionados unas pocas de ellas, usted tiene el Espíritu de Cristo hablando en profecía, de Su propio sufrimiento que Él soportó en los días de Su humillación; y su pueblo, la nación de Israel, ese remanente en la Gran Tribulación por el cual deberá pasar. Escuche, hay muchos de los santos de Dios en la actualidad que están pasando por esto. Pero hay mucho consuelo, y es saber, amigo oyente, que Él ya ha pasado por esto. Estas son las cosas que Él ha sufrido ya. Estas son las cosas que Él ha soportado, y no interesa quien sea usted, o las cosas por las cuales esté pasando hoy, Él ya ha pasado por ellas y puede ser consuelo para usted, amigo oyente. Es maravilloso tener un Salvador así. El salmista dice entonces en el versículo 8, de este Salmo 6:

*<sup>8</sup>Apartaos de mí, todos los hacedores de iniquidad;*

*Porque Jehová ha oído la voz de mi lloro. (Sal. 6:8)*

Y aquí tenemos la respuesta a la oración, en el versículo 9, leamos:

*<sup>9</sup>Jehová ha oído mi ruego;*

*Ha recibido Jehová mi oración. (Sal. 6:9)*

Y en cuanto al Señor Jesucristo, se nos dice allá en la epístola a los Hebreos, capítulo 5, versículo 7: “Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.” Y por eso nosotros podemos tener confianza en el día de hoy. Dios oirá y contestará la oración cuando nosotros estamos en medio de nuestros problemas. ¿No es eso un consuelo para usted, amigo oyente? Hay muchos de nuestros oyentes que están pasando por situaciones malas, eso lo sabemos porque nos han escrito y nos han informado; y esto tiene que ser de consuelo.

Llegamos ahora a este maravilloso Salmo, el Salmo 7. Tenemos unos pocos momentos para considerarlo en lo que resta del programa. Alguien ha dicho que debería haberse escrito sobre este



# Salmos

Salmos 5, 6 y 7

Programa No. 0641

Salmo lo siguiente, “El juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?” Tenemos una inscripción antes del Salmo que indica que es *Sigaión* de David, que cantó a Jehová acerca de las palabras de Cus hijo de Benjamín. Y esto quiere decir alabanza. Aquí tenemos a David cantando. Nos hubiera gustado mucho haber podido escuchar a David cantando este Salmo. Y este es un clamor, y creemos que revela proféticamente la persecución y el sufrimiento final del remanente de Israel que temía a Dios, durante el tiempo de la Gran Tribulación. Este es un clamor contra el pecado del hombre, y veremos esto también en el siguiente Salmo. Asimismo tenemos aquí la confianza en la oración. Escuche lo que dicen los primeros dos versículos, de este Salmo 7:

*<sup>1</sup>Jehová Dios mío, en ti he confiado;*

*Sálvame de todos los que me persiguen, y líbrame,*

*<sup>2</sup>No sea que desgarren mi alma cual león,*

*Y me destrocen sin que haya quien me libre. (Sal. 7:1-2)*

¿Quién es ese león? Es Satanás, porque “*el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar.*” Luego tenemos una persecución injusta, leamos los versículos 3 y 4:

*<sup>3</sup>Jehová Dios mío, si yo he hecho esto,*

*Si hay en mis manos iniquidad;*

*<sup>4</sup>Si he dado mal pago al que estaba en paz conmigo*

*(Antes he libertado al que sin causa era mi enemigo), (Sal. 7:3-4)*

Eso es algo que yo no comprendo en este mundo. No propongo comprenderlo, pero quisiera decirle esto, amigo oyente, yo sé que hay alguien que sí lo comprende, y que Él lo explicará algún día ante nosotros. Hay cosas en mi vida, y estoy seguro que hay cosas en su vida también que usted no



# Salmos

Salmos 5, 6 y 7

Programa No. 0641

comprende, y que usted y yo no podemos explicarnos, porque muchas veces no sé por qué tengo que pasar por algunas de las cosas que tengo que soportar, pero Él nos lo va a explicar algún día.

Tenemos luego aquí una parte maravillosa en este Salmo, y que no es la terrible oscuridad de la noche como el anterior. Aquí tenemos la luz de la mañana. Escuche lo que dice aquí el versículo 6:

*<sup>6</sup>Levántate, oh Jehová, en tu ira;*

*Alzate en contra de la furia de mis angustiadores,*

*Y despierta en favor mío el juicio que mandaste. (Sal. 7:6)*

Y luego en el versículo 11:

*<sup>11</sup>Dios es juez justo,*

*Y Dios está airado contra el impío todos los días. (Sal. 7:11)*

Amigo oyente, nosotros podemos tener inmoralidad en estos días en el mundo, pero Dios no aprueba esas cosas. Él no está conforme con ello y no las sigue. Es por eso que podemos decir lo que se menciona aquí en el versículo 17, versículo final de este Salmo 7:

*<sup>17</sup>Alabaré a Jehová conforme a su justicia,*

*Y cantaré al nombre de Jehová el Altísimo. (Sal. 7:17)*

Estos Salmos deberían hacernos cantar a nosotros, amigo oyente. Yo no sé cantar, pero quizá hasta haga la prueba. En nuestro próximo programa, Dios mediante, vamos a observar el Salmo 8, y le invitamos a que nos acompañe. El Salmo 8 es otro de los Salmos Mesiánicos. Hasta entonces, pues amigo oyente, ¡que las incontables bendiciones del Señor reposen en usted ahora y siempre, es nuestra ferviente oración!